



2008, 14(1), 43-53

CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS, ACTITUDES Y DEPENDENCIA EN LA ADAPTACIÓN AL DIVORCIO

Sagrario Yáñez Yaben, Jesús Guerra Plaza, Priscila Comino González, Mikel Plazaola Rezola y Jesús Biurrún Monreal

Universidad del País Vasco

Resumen: En este trabajo analizamos, en una muestra de personas divorciadas (N=40), las relaciones existentes entre la adaptación al divorcio, considerado como un proceso de estrés, y características demográficas (tiempo casado y divorciado, nivel económico, volverse a casar), nivel de dependencia (emocional e instrumental), actitudes sobre el divorcio y nivel de participación en la decisión de divorciarse. Los resultados muestran que la dependencia emocional e instrumental, así como un bajo nivel de educación y actitudes poco favorables al divorcio explican la dificultad en ajustarse al mismo. El ajuste estaría explicado por la edad: a menor edad, mejores niveles de adaptación. Los datos de este estudio son de interés para la elaboración de planes de intervención o prevención con personas divorciadas.

Palabras Clave: adaptación al divorcio, ajuste, dependencia, estrés.

Abstract: In this work we analyzed the existing relationships between adjustment to divorce (considered as a stress process) and different individual characteristics: demographic (time married and divorced, earning levels, married again); dependency levels (emotional and instrumental); attitudes and level of participation when deciding to divorce in a sample of divorced persons (N=40). Results show that emotional and instrumental dependency, a low educational level and unfavorable attitudes towards divorce explain difficulties in adaptation. Adjustment level is explained by age: the older the person, the bigger the difficulties in adjustment are. This study has definite implications for intervention and prevention programs targeting divorced persons.

Key words: Adaptation to divorce, adjustment, dependency, stress.

Title: *Demographic characteristics, attitudes and dependence in the adaptation to divorce*

Introducción

La frecuencia de las separaciones y divorcios va en aumento en todo el mundo, según las estadísticas. A mitades del siglo XIX el 5% de los matrimonios terminaba en divorcio, a nivel mundial. Actualmente se habla del 50%. En la Europa 25, nos encontramos con dos divorcios por cada 1000 habitantes en 2004, casi un 40% (Eurostat Yearbook 2006-07).

Como en la mayoría de las sociedades industrializadas, la incidencia del divorcio en el estado español está aumentando de manera imparable desde su legalización en 1981. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, INE (2007), España es el tercer país de la Unión Europea, después de Portugal e Italia, donde la proporción de divorcios ha aumentado más en la última década (casi un 40% desde 1996), a pesar de que España es el país de la Unión Europea donde la tendencia a la duración del matrimonio es mayor, una media de 13.8 años. Según los mencionados datos del INE, la

*Dirigir la correspondencia a
Sagrario Yáñez Yaben Universidad de Valladolid
Facultad de Psicología. Avda de Tolosa 70,
20018 San Sebastián
e-mail: sagrario.yanez@ehu.es

mayoría de divorcios ocurren en la franja de edad de los 30-49 años.

El divorcio es una realidad social demasiado extendida como para no ser tenida en cuenta. Los motivos que subyacen al divorcio pueden ser diversos (Amato y Previti, 2003); en cualquier caso, es evidente que existe un cambio importante en la forma en que los adultos llenan sus necesidades de intimidad y afecto a lo largo del ciclo vital. De un patrón consistente en un matrimonio para toda la vida se ha pasado a una serie de matrimonios consecutivos con etapas intermedias que podríamos llamar de soltería. Este hecho tiene implicaciones para los adultos y también para los niños, puesto que afecta de forma importante la estructura y funcionamiento del ambiente en el que se crían.

Como psicólogos clínicos nuestro interés respecto al tema del divorcio está en analizar sus influencias sobre la dinámica de adultos y niños, así como el nivel de sufrimiento que provoca y tratar de minimizar sus consecuencias.

En línea con esta forma de pensamiento, el objetivo de la investigación que aquí presentamos es analizar en una muestra de personas divorciadas las relaciones existentes entre la adaptación al divorcio y determinadas características individuales: demográficas (tiempo que lleva divorciado, tiempo que ha estado casada, haberse vuelto a casar o convivir con alguien), nivel de dependencia (emocional e instrumental), actitudes sobre el divorcio y nivel de participación en la decisión de divorciarse. Gran parte de la investigación que puede servir de base a posibles tratamientos o intervenciones preventivas sobre el tema del divorcio (por ejemplo, Everett, Lee y Nichols, 2006) y sus consecuencias es importada de países como los Estados Unidos (Baum, 2004; Amato, 2000) y, en menor medida, de otros países europeos (Bodenmann et al., 2007; Fisher, Graaf, y Kalmijn,

2005). Creemos que nuestra investigación es la primera realizada sobre el tema utilizando datos procedentes de nuestro entorno cultural.

Factores que influyen en la adaptación al divorcio

Factores demográficos

Género, edad y cultura han sido asociados por distintas investigaciones como moderadores en el proceso de adaptación a la situación de divorcio. Algunos investigadores han informado de que los hombres se adaptan mejor al divorcio que las mujeres: sufren menos que éstas las consecuencias económicas del divorcio y, como consecuencia, no se ven obligados a cambiar de residencia (Saphiro, 1996; Andress y Brockel, 2007). En el sentido contrario, otras investigaciones han encontrado que los hombres acumulan más estresores que las mujeres (Poortman y Seltzer, 2007; Wallerstein, 1986), suelen tomar menos que las mujeres la iniciativa para divorciarse, cuentan con una red de confidentes y amigos menor que la de ellas y suelen perder la custodia, y a veces, el contacto con los hijos. Existen también investigaciones que afirman no haber encontrado diferencias de género en el nivel de bienestar psicológico posterior al divorcio (Wang y Amato, 2000). Respecto a la edad, los resultados son inconsistentes: algunas investigaciones encuentran que las personas de más edad tienen dificultades en ajustarse a la situación, y presentan un mayor número de problemas psicológicos asociados al divorcio que las más jóvenes (Wallerstein, 1986; Williams y Umberson, 2004), mientras que otras encuentran lo contrario (Gove y Shin, 1998). El nivel de educación también ha sido juzgado un factor moderador con un cierto peso en la adaptación al divorcio (Blackwell y Bynner, 2002); pero igual que en los casos anteriores, una revisión de lo

escrito sobre el tema conduce a resultados contradictorios (Amato, 2000).

Sentimientos hacia la ex pareja y dependencia afectiva

La preocupación por la ex pareja o continuidad de sentimientos positivos hacia el ex esposo es para algunos investigadores (Kitson, 1982; Spanier y Casto, 1979) la principal causa del estrés que experimentan las personas divorciadas. En general, es considerada como un índice de falta de ajuste al divorcio. También lo es la dependencia económica o psicológica con respecto a la ex pareja (Kalmijn y Poortman, 2002), que está mediatizada por la dependencia interpersonal, un tema que ha despertado el interés de los investigadores en los últimos 20 años. Un exceso de dependencia es considerado como un trastorno de personalidad, y recogido como tal en el DSM-IV (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders. American Psychiatric Association, 1994). A finales de los 70, Hirschfeld, Klerman, Gough, Barrett, Korchin y Chodoff (1977) realizaron una distinción entre dependencia instrumental (falta de autonomía en la vida cotidiana, inseguridad, carencia de iniciativa) y dependencia emocional (excesivas demandas afectivas, relaciones interpersonales sumisas e idealizadoras y relaciones de pareja desequilibradas) que se ha convertido en clásica. Varias investigaciones (Bornstein, 1993) han demostrado que la dependencia, tanto instrumental como emocional, correlaciona con el género y el nivel de masculinidad o feminidad de los respondientes. También con el estilo de relación o de apego (Alonso-Arbiol, Shaver y Yáñez, 2002).

Basándonos en una revisión de la literatura escrita sobre el tema, planteamos las siguientes hipótesis:

H1. Existirá una asociación entre determinadas variables demográficas y la

adaptación al divorcio: la edad y el número de años que hayan estado casados dificultarán la adaptación al divorcio (Wallerstein, 1986; Williams y Umberson, 2004); el género no estará relacionado con el nivel de adaptación (Wang y Amato, 2000), y el nivel de educación será un facilitador de la misma (Blackwell y Bynner, 2002).

H2. La dependencia interpersonal dificultará la adaptación al divorcio (Kalmijn y Poortman, 2002) al estar asociada con la preocupación por la ex pareja (Kitson, 1982).

H3. Un mejor ajuste al divorcio estará relacionado con haber tomado la iniciativa, con actitudes favorables al mismo, y de forma negativa, con actitudes desfavorables al divorcio (Wang y Amato 2000).

Método

Participantes

40 personas divorciadas, 18 hombres y 22 mujeres han tomado parte en este estudio. 21 de ellos pertenecían a una asociación de padres y madres separados y 19 fueron contactados en un Punto de Encuentro Familiar (PEF). La edad de los participantes oscilaba entre 22 y 68 años ($\bar{x}=45.5$ D.T=10.1). Tenían entre uno y tres hijos ($\bar{x}=1.68$), han estado casados una media de 13.2 años (D.T=7.7) y llevan separados o divorciados entre tres meses y 18 años ($\bar{x}=5.4$; D.T=5.15). El 30% tenían estudios elementales, 45% estudios de nivel medio y un 25% estudios universitarios. Un 47% ganaba más del Salario mínimo Interprofesional al mes, un 32% en torno a él y un 20% dijo ganar menos. El 35% convive con otra persona o se ha casado tras el divorcio y un 65% vive sólo. La participación en este estudio fue voluntaria. Los participantes completaron una batería que contenía los autoinformes que describimos a continuación.

Instrumentos

Cuestiones demográficas, iniciativa y actitudes hacia el divorcio.

Una serie de preguntas en las que se indaga el tiempo que han estado casados y divorciados, número de hijos, nivel de ingresos, actitudes hacia el divorcio y quién tomó la iniciativa respecto al mismo.

Ajuste autopercebido al divorcio y preocupación por la ex pareja (basado en Kitson, 1982; versión española Yáñez Yaben, 2004). Compuesta por ocho preguntas a las que se responde según una escala de 3 puntos. Cuatro de ellas tratan sobre diversos aspectos del ajuste a la situación de divorcio (por ejemplo, en general, ¿piensa que usted o su esposa han sido más felices tras haber tomado la decisión de divorciarse?), y otras cuatro en las que se pregunta sobre la preocupación por la ex pareja (por ejemplo, a veces no puedo creer que estemos divorciados). El coeficiente α de fiabilidad obtenido para la primera escala es de .77 y de .78 para la segunda.

Bienestar subjetivo. Utilizamos la Escala de Afectividad Positiva y Negativa (PNA), o de bienestar/malestar subjetivo de Bradburn revisada (Warr, Barter y Brown-Bridge, 1983. Adaptación al castellano de Vergara, Yáñez y Páez, 1989). Esta escala de 18 ítems mide el bienestar o malestar subjetivo durante lapsos de tiempo establecidos por el investigador. El formato de respuesta es una escala de 4 puntos. Con la muestra americana se obtuvieron alfas de .66 para el afecto positivo y .64 para el afecto negativo. En la versión española del instrumento obtuvimos un coeficiente α de fiabilidad de .76 para el afecto positivo y de .71 para el afecto negativo (Vergara et al., 1989).

Dependencia. La Dependencia fue evaluada con una versión en castellano de la IDI (Interpersonal Dependency Inventory; Hirschfeld et al, 1977). Esta escala, que distingue entre Dependencia Emocional (ER) y Dependencia Instrumental (LS), consta de

16 preguntas en la subescala ER y 13 en la LS, a las que se responde según una escala de 4 puntos. Los coeficientes α de fiabilidad obtenidos en la versión en castellano de esta prueba fueron .73 para la dependencia instrumental y .84 para la dependencia emocional (Alonso-Arbiol, Shaver y Yáñez, 2002).

Resultados

Análisis descriptivos

Iniciativa en el divorcio. 13 participantes (32.5%) dicen que fue la ex pareja quien tomó la iniciativa, 5 (12.5%) que ambos y 22 (55%) afirma haber tomado la iniciativa.

Ajuste al divorcio, preocupación hacia la ex pareja, actitudes. La media de ajuste al divorcio es 9.18 (D.T= 1.77). La media en la medida de preocupación por la ex pareja es 5.00 (D.T= 1.22). Respecto a las actitudes, un 45% cree que las parejas se divorcian con demasiada facilidad hoy en día, mientras que un 55% piensa lo contrario. El 87.5% está de acuerdo en que la felicidad de un individuo es más importante que mantener un matrimonio que no funciona, mientras que un 12.5% muestra su desacuerdo con la frase.

Análisis correlacionales

Como análisis preliminar, analizamos la influencia del género en las medidas de ajuste, dependencia y actitudes. Los chi cuadrado de Pearson no resultaron significativos en ninguna de las pruebas realizadas, por lo que realizamos análisis conjuntos para hombres y mujeres. Afectividad positiva y negativa correlacionan entre sí negativa y moderadamente ($r=-.20$, $p=.21$).

Asociaciones entre variables demográficas, preocupación con la ex pareja y ajuste.

No hemos encontrado asociaciones significativas entre algunas variables de

mográficas como años divorciado, salir con alguien o volverse a casar, nivel de ingresos y número de hijos con medidas de ajuste (afectividad positiva y ajuste autopercibido) o de desajuste (preocupación por la ex pareja y afectividad negativa). Hemos encontrado correlaciones inversas entre la afectividad positiva y la edad ($r=-.32$, $p=.04$) y la duración del matrimonio ($r=-.27$, $p=.09$). El nivel de educación correlaciona con el ajuste a través de una asociación inversa con la afectividad negativa ($r=-.38$, $p=.01$). Estos datos están reflejados en la tabla 1.

Asociaciones entre actitudes, preocupación, ajuste y dependencia.

El ajuste autopercibido correlaciona, según nuestros datos, con la afectividad positiva ($r=.35$, $p=.02$) e, inversamente, con la afectividad negativa ($r=-.27$, $p=.09$). Una actitud contraria al divorcio está aso-

ciada con una mayor dependencia instrumental ($r=.34$, $p=.03$) e inversamente con la afectividad positiva ($r=-.29$, $p=.06$). Las actitudes desfavorables al divorcio están relacionadas de manera estadísticamente significativa con la dependencia instrumental, mientras que creencias favorables al divorcio (la felicidad de un individuo es más importante que mantener un matrimonio que no funciona) se relacionan inversamente con la dependencia emocional ($r=-.39$, $p=.01$), y con la afectividad negativa ($r=-.39$, $p=.01$). También hemos encontrado asociaciones inversas entre actitudes favorables al divorcio y preocupación por la ex pareja, aunque en este caso, no son estadísticamente significativas. La correlación entre un mayor ajuste al divorcio y haber tomado la iniciativa en el mismo no es, en nuestra muestra, estadísticamente significativa ($r=.26$, $p=.11$).

Estos datos se ven reflejados en la tabla 2.

Tabla 1. Correlaciones entre variables demográficas y adaptación al divorcio

N= 40	Edad	Años casado	Años divorciado	Nivel de educación	Preocup. ex	Ajuste	Afectiv. Positiva
Edad	-						
Número de años que ha estado casado	.81**	-					
Número de años separado o divorciado	.42**	.20	-				
Nivel de educación	.05	-.01	.20	-			
Preocupación por ex	.06	.36	-.18	-.04	-		
Ajuste autopercibido	-.10	-.06	.06	.12	.13	-	
Afectividad positiva	-.32*	-.27+	-.11	-.01	-.18	.35*	-
Afectividad negativa	-.01	.04	-.06	-.38*	.07	-.21	-.20

NOTA: + $p < .10$; * $p < .05$; ** $p < .01$.

Tabla 2. Correlaciones entre dependencia, ajuste, actitudes e iniciativa

N= 40	1	2	3	4	5	6	7	8
1. Dependencia Instrumental	-							
2. Dependencia Emocional	.62**	-						
3. Iniciativa	.01	-.05	-					
4. Las parejas se divorcian con demasiada facilidad hoy en día	.34*	.15	-.15	-				
5. La felicidad de un individuo es más importante que mantener un matrimonio que no funciona	.06	-.39*	.21	.04	-			
6. Preocupación por la ex pareja	.22	.24	.16	.13	-.26	-		
7. Ajuste autopercebido	-.17	-.14	.26	.21	.14	.13	-	
8. Afectividad positiva	-.39*	-.20	.11	-.29+	.25	-.18	.35*	-
9. Afectividad negativa	.20	.37*	-.15	.11	-.39*	.07	-.27	-.20

NOTA: + $p < .10$; * $p < .05$; ** $p < .01$.

Determinantes del ajuste y el desajuste al divorcio

Un paso final en esta investigación fue tratar de determinar mediante el análisis de regresión lineal el papel jugado por variables demográficas (edad, nivel de educación, número de años casado, se ha vuelto a casar o convive con alguien tras el divorcio), iniciativa, dependencia (tanto instrumental como emocional) y actitudes, tanto favorables como contrarias al divorcio, en la predicción del ajuste (afectividad positiva y ajuste autopercebido) y el desajuste al mismo (afectividad negativa y preocupación con la ex pareja). A tal fin, realizamos una serie de análisis de regresión múltiple utilizando el método pasos sucesivos con el paquete estadístico SPSS 15.

Empezaremos por el ajuste al divorcio. La edad explica un 13.5% de la varianza de la afectividad positiva como medida de ajuste ($R^2=.135$; $F(1, 37) = 6.92$, $p = .012$). Cuando la dependencia instrumental se sumó a la ecuación, el porcentaje de varianza explicada aumentó al 22% ($R^2=.218$; $F(2, 36) = 6.29$, $p = .005$). En cambio, según nuestros análisis, ninguna de las variables analizadas explica el ajuste autoper-

cibido. Los coeficientes beta para estas variables, junto con su nivel de significación que se muestran en la tabla 3 indican que menor edad y menores niveles de dependencia instrumental explican un porcentaje importante de la varianza del ajuste al divorcio.

En cuanto a la falta de ajuste al divorcio realizamos un análisis de regresión múltiple de las variables mencionadas (demográficas, iniciativa, actitudes y dependencia) con preocupación por la ex pareja y afectividad negativa como variables dependientes. En el caso de preocupación por la ex pareja, encontramos que ninguna de las variables incluidas en la regresión explica la preocupación por la ex pareja.

En el análisis realizado utilizando afectividad negativa como la variable dependiente, hemos encontrado que el nivel de educación explica el 14% de la varianza ($R^2=.140$; $F(1,37) = 7.16$, $p=.01$). Cuando actitudes favorables al divorcio se añaden a la ecuación, el porcentaje de varianza explicada alcanzaba el 27.8% ($R^2=.278$; $F(2,36) = 8.33$, $p = .00$). Los coeficientes beta para las variables analizadas (reflejados asimismo en la tabla 4) nos indican que

Tabla 3. Análisis de regresión múltiple del ajuste al divorcio

VARIABLES	B	SE B	β
Afectividad positiva (N=40)			
Paso 1			
Edad	-0.24	0.09	-.40*
Paso 2			
Edad	-0.20	0.09	-.33*
Dependencia Instrumental	-0.15	0.07	-.32*

Nota: R² corregida del paso 1= .135, Δ R² paso 2= .083

*p<.05

Tabla 4. Análisis de regresión múltiple de la falta de ajuste al divorcio

VARIABLE	B	SE B	β
Afectividad negativa (N=40)			
Paso 1			
Nivel de educación	-1.68	0.62	-.40*
Paso 2			
Nivel de educación	-1.69	0.57	-.40**
Actitudes favorables al divorcio	-2.92	1.02	-.39**

Nota: R²= .140 para paso 1, Δ R²= .138 para paso 2

*p<.05, **p<.01

un bajo nivel de educación y no mantener actitudes favorables al divorcio explican un porcentaje de la varianza del malestar sentido tras el divorcio.

Discusión

Un número creciente de investigaciones (Amato, 2000; Amato y Hohmann-Marriott, 2007; Bodenmann, et al., 2007; Williams, 2003) analiza el divorcio como un proceso de estrés, con importantes implicaciones para el bienestar psicológico de los adultos y los niños que se ven implicados en él, y en el que la adaptación al mismo viene dada por el equilibrio de fuerzas entre los estresores propios de la situación de divorcio (tener que hacer frente en solitario a las responsabilidades derivadas de la crianza de los hijos, descenso del nivel

económico, conflicto con la ex pareja, cambio de domicilio, y tal vez de escuela para los niños, entre otros) y las características de la persona que pueden actuar como moderadores frente al estrés (por ejemplo, las actitudes sobre el divorcio, la red social con la que cuenta la persona divorciada, su nivel de eficacia a la hora de resolver los problemas que se le presentan, etc.). Los moderadores introducen una cierta variabilidad en la manera en que los estresores afectan a los individuos, puesto que actúan como factores protectores que disminuyen el impacto del divorcio en el bienestar psicológico de las personas. La investigación que aquí presentamos se incardina en esta línea de trabajo. Su objetivo general es explorar en una muestra española de personas divorciadas las relaciones existentes entre determinadas variables individuales (variables demográficas, dependencia interperso-

nal y actitudes hacia el divorcio) y el ajuste al mismo, entendido éste como la percepción subjetiva de cada respondiente sobre su nivel de ajuste y su experiencia de bienestar/malestar psicológico en un determinado periodo de tiempo.

Nuestra primera hipótesis de que la edad y el número de años casados dificultarán la adaptación al divorcio, de que el género no estará relacionado con dicha adaptación, y de que el nivel de educación será un facilitador de la misma, se ha confirmado. Prueba de ello son las asociaciones negativas encontradas entre edad, duración del matrimonio y afectividad positiva. Otros autores (Wallerstein, 1986; Williams y Umberson, 2004), ya habían apuntado que la dificultad en ajustarse a la situación de divorcio aumenta con la edad. La duración del matrimonio, considerada en sí como un factor de bienestar psicológico (Pienta, Hayward, y Jenkins, 2000), dificulta, según nuestros datos, la adaptación al divorcio. Dupre y Meadows (2007) argumentan que lo que realmente tiene incidencia sobre el bienestar (la salud en su investigación) no es el cambio de estatus en sí, sino el tiempo que se ha permanecido en un determinado estatus (soltero, casado o divorciado). Sin embargo, nuestros datos no han encontrado asociaciones significativas entre la duración del divorcio o la separación y el ajuste al mismo.

Nuestros datos no han encontrado diferencias debidas al género en la adaptación al divorcio. En esto concuerdan con otros autores que, como Wang y Amato (2000) tampoco las encontraron. El nivel de educación facilita, al menos en nuestra muestra, la adaptación al divorcio (correlaciona inversamente con afectividad negativa), algo que también concuerda con los resultados encontrados por otros investigadores (Blackwell y Bynner, 2002; Dupre y Meadows, 2007). Las correlaciones encontradas con el nivel de ingresos permiten eli-

minar al menos uno de los estresores más comúnmente encontrados en el caso del divorcio, las dificultades económicas (Bodenmann et al., 2007). Es de resaltar que ninguna de las variables mencionadas correlaciona con los componentes que podríamos considerar más subjetivos de la adaptación al divorcio, como son la preocupación por la ex pareja y el ajuste auto percibido.

Con respecto a la segunda hipótesis, que la dependencia interpersonal dificultará la adaptación al divorcio al estar asociada con la preocupación por la ex pareja, nuestros datos así lo confirman, al menos, parcialmente: hemos encontrado que la preocupación por la ex pareja está relacionada con la dependencia, tanto emocional como instrumental, aunque esa asociación no llega a ser, en nuestra muestra, estadísticamente significativa, tal vez debido a lo reducido de la misma. En cualquier caso, hemos encontrado asociaciones significativas entre dependencia emocional y afectividad negativa, y asociaciones significativas de signo negativo entre dependencia instrumental y afectividad positiva. La dependencia interpersonal está asociada con el género y con el estilo de apego (Alonso et al., 2002), dificulta el establecimiento de una relación de pareja saludable (Eckstein, 2004) y, según nuestros datos, la adaptación al divorcio, ya que la dependencia instrumental juega un papel relevante en la ecuación de regresión que explica el ajuste al divorcio.

Nuestra tercera hipótesis, que asociaba un mejor ajuste al divorcio con haber tomado la iniciativa, y ostentar actitudes favorables al mismo, se ha confirmado en parte. Aunque algunos autores (Pettit y Bloom, 1984; Wallerstein, 1986; Hewitt, Western y Baxter, 2006) han encontrado que existe una relación entre la toma de iniciativa en el proceso de divorcio y un mayor ajuste al mismo, nosotros no hemos

encontrado relaciones significativas entre estas variables, aunque parece que existe en nuestra muestra una tendencia estadística entre un mayor ajuste autopercebido al divorcio y haber tomado la iniciativa en el mismo. Kitson (1982) encontró que los iniciadores mostraban una menor preocupación por la ex pareja, algo que nosotros no hemos encontrado en la población que hemos examinado. Respecto a las actitudes, nuestros resultados confirman la relación entre un mejor ajuste al divorcio y actitudes permisivas con respecto al mismo: en nuestra muestra, las actitudes favorables al divorcio están negativamente asociadas con la afectividad negativa y las desfavorables negativamente con la afectividad positiva. Autores como Wang y Amato (2000) encontraron asociaciones entre actitudes que reflejan una aceptación del divorcio y un menor apego hacia la ex pareja; nosotros también hemos encontrado correlaciones de signo negativo entre actitudes favorables al divorcio y preocupación por la ex pareja (aunque sin llegar al nivel de significación estadística, debido probablemente, una vez más a lo reducido de la muestra). Además, según nuestros datos, las actitudes desfavorables al divorcio están relacionadas con la dependencia instrumental en este caso, mientras que las favorables al divorcio están relacionadas negativamente con la dependencia emocional. Martín y Parashar (2006) encontraron en una muestra formada exclusivamente por mujeres que las actitudes sobre el divorcio interaccionaban con el nivel de educación, el nivel de ingresos, y el prestigio profesional. Nuestros datos no evidencian una asociación entre el nivel de educación de los participantes y sus actitudes favorables o desfavorables al divorcio. Sin embargo, reflejan una correlación (esperable) entre el nivel de educación y el nivel de ingresos de los participantes, así como una alta correlación ($r = .409$, $p = .00$) entre nivel de ingresos y actitudes favorables al divorcio.

Para terminar, los análisis de regresión, en consonancia con lo expuesto hasta ahora, muestran que la dificultad en la adaptación al divorcio, evaluada por medio de la afectividad negativa, es explicada por un bajo nivel de educación y actitudes poco favorables al divorcio. El ajuste al divorcio, evaluado por medio de la afectividad positiva, es explicado por la edad (a mayor edad, menor ajuste) y la dependencia instrumental (a mayor nivel de dependencia instrumental mayores dificultades de ajuste). Los análisis de regresión efectuados no permiten explicar el ajuste autopercebido ni la preocupación por la ex pareja mediante las variables utilizadas en este estudio. En otro trabajo de nuestro grupo (Yáñez Yaben, en revisión), y utilizando otro tipo de variables explicativas, el estilo de relación o tipo de apego explicaba, al igual que en otros estudios (por ejemplo, Páez et al., 2006) un porcentaje importante de la varianza del ajuste autopercebido al divorcio y la preocupación por la ex pareja.

Una de las limitaciones de este estudio es el reducido número de personas con las que se ha trabajado y la no aleatoriedad de la muestra. Estudios posteriores deberían estar encaminados a repetir estos resultados utilizando muestras mayores y más representativas. A pesar de ello, creemos que este estudio aporta datos útiles, provenientes de nuestro entorno cultural, sobre el papel de las características demográficas, la iniciativa, la dependencia y las actitudes en la adaptación al divorcio, que pueden ser utilizados con éxito en el diseño de programas, tanto de prevención como de intervención (Yáñez Yaben y Plazaola, 2007; Yáñez Yaben, Plazaola y Etxeberria, 2008), destinados a favorecer el mejor ajuste al divorcio de las personas implicadas en este proceso y de sus familias.

Agradecimientos

Esta investigación ha sido subvencionada por la Universidad del País Vasco, código: UPV 05/31.

Artículo recibido: 11-06-2007 aceptado: 21-04-2008

Referencias bibliográficas

- Alonso-Arbiol, I., Shaver, P., y Yárnos, S. (2002). Insecure attachment, gender roles, and interpersonal dependency in the Basque Country. *Personal Relationships*, 9, 479-490.
- Amato, P. (2000). The consequences of divorce for adults and children. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 1269-1287.
- Amato, P. R., y Hohmann-Marriott, B. (2007). A comparison of high- and low-distress marriages that end in divorce. *Journal of Marriage and Family*, 69, 621-638.
- Amato, P. R., y Previti, D. (2003). People's Reasons for Divorcing: Gender, Social Class, the Life Course, and Adjustment. *Journal of Family Issues*, 24, 602-626.
- American Psychiatric Association: *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders. Fourth edition*. Washington, D.C. American Psychiatric Association, 1994.
- Andress HJ y Brockel M. (2007). Income and life satisfaction after marital disruption in Germany. *Journal of Marriage and the Family*, 69, 500-512.
- Baum, N. (2004). Typology of post-divorce parental relationships and behaviors. *Journal of Divorce and Remarriage*, 41, 53-79.
- Blackwell, L. y Bynner, J. (2002). *Learning, Family Formation and Dissolution*. London: Center for Research on the Wider Benefits of Learning.
- Bodenmann, G., Charvoz, L., Bradbury, T. N., Bertoni, A., Iafraite, R., Giuliani, C., et al. (2007). The role of stress in divorce: A three-nation retrospective study. *Journal of Social and Personal Relationships*, 24, 707-728.
- Bornstein, R. F. (1993). *The dependent personality*. New York: Guilford Press.
- Dupre, M. E., y Meadows, S. O. (2007). Disaggregating the Effects of Marital Trajectories on Health. *Journal of Family Issues*, 28, 623-652.
- Eckstein, D. (2004). The As and Hs of healthy and unhealthy relationships. *The Family Journal: Counseling and therapy for couples and families*, 12, 414-418.
- Eurostat Yearbook 2006-07. Recuperado de <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/>
- Everett, C. A., Lee, R. E., y Nichols, W. C. (Eds.). (2006). *When Marriages Fail: Systemic Family Therapy Intervention and Issues. A Tribute to William C. Nichols*. New York: The Haworth Press.
- Fisher, T. C., Graaf, P. M. d., y Kalmijn, M. (2005). Friendly and antagonistic contact between former spouses after divorce. *Journal of Family Issues*, 26, 1131-1163.
- Gove, W. R. y Shin, H. (1998). The psychological well being of divorced and widowed men and women: An empirical analysis. *Journal of Familia Issues*, 10, 122-144.
- Hewitt, B., Western, M. y Baxter, J. (2006) Who Decides? The Social Characteristics of Who Initiates Marital Separation. *Journal of Marriage and Family*, 68, 1165-1177.
- Hirschfeld, R. M., Klerman, G. L., Gough, H. G., Barret, J., Korchin, S. J., y Chodoff, P. (1977). A measure of interpersonal dependency. *Journal of Personality Assessment*, 41, 610-618.
- Instituto Nacional de Estadística. (2007). <http://www.ine.es/>.
- Kitson, G. C. (1982). Attachment to the spouse in divorce: A scale and its application. *Journal of marriage and the family*, 44, 379-393.
- Martin, S.P. y Parashar, S. (2006) Women's Changing Attitudes Toward Divorce, 1974-2002: Evidence for an Educational Crossover. *Journal of Marriage and Family*, 68, 29-40.
- Páez, D., Fernández, I., Campos, M., Zubieta, E. y Casullo, M. M. (2006). Apego seguro, vínculos parentales, clima familiar e Inteligencia Emocional: socialización, regulación y bienestar. *Ansiiedad y Estrés*, 12, 319-341.
- Pettit, E. J., y Bloom, B. L. (1984). Whose decision was it?: The effects of initiator status on adjustment to marital disruption. *Journal of Marriage and the Family*, 46, 587-595.
- Pienta, A. M., Hayward, M. D., y Jenkins, K. R. (2000). Health consequences of marriage and retirement years. *Journal of Family Issues*, 21, 559-586.
- Poortman, A. R., y Seltzer, J. A. (2007). Parents' expectations about childrearing after divorce: Does anticipating difficulty deter divorce? *Journal of Marriage and the Family*, 69, 254-269.
- Saphiro, A. M. (1996). Explaining psychological distress in a sample of married and divorced persons. *Journal of Familia Issues*, 17, 186-203.

- Spanier, G. B., y Casto, R. F. (1979). Adjustment to separation or divorce: a qualitative analysis. In G. Levinger y O. C. Moles (Eds.), *Divorce and separation: context, causes and consequences* (pp. 211-227). New York: Basic Books.
- Vergara, A., Yáñez, S. y Páez, D. (1989). Escala de afectividad positiva y negativa (PNA) o de bienestar/malestar subjetivo de Bradburn. En A. Echevarría y D. Páez (eds), *Emociones: perspectivas psicosociales* (pp.477-479). Madrid: Fundamentos.
- Wallerstein, J. S. (1986). Women alter divorce: Preliminary report from a ten-years follow-up. *The American Journal of Orthopsychiatry*, 56, 65-77.
- Wang, H., y Amato, P. R. (2000). Predictors of divorce adjustment: stressors, resources and definitions. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 655-668.
- Warr, P., Barter, J. y Brown-Bridge, G., (1983). On the independence of positive and negative affect. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44, 644-651.
- Williams, K. (2003). Has the future of marriage arrived? A contemporary examination of gender, marriage, and psychological well-being. *Journal of Health y Social Behavior*, 44, 470 – 487.
- Williams, K., y Umberson, D. (2004). Marital status, marital transitions, and health: A gendered life course perspective. *Journal of Health and Social Behavior*, 45, 81-98.
- Yáñez Yaben, S., Plazaola, M y Etxeberria, J. (2008). Adaptation to divorce: An attachment-based intervention with long-term divorced parents. *Journal of Divorce y Remarriage*, 49.
- Yáñez Yaben, S. (2004). *Ajuste autopercebido al divorcio y preocupación por la ex pareja*. Manuscrito no publicado. Universidad del País Vasco. San Sebastián.
- Yáñez Yaben, S. (2008). *Attachment Style and Adjustment to Divorce*. Manuscrito en revisión.
- Yáñez Yaben, S., y Plazaola, M. (2007). Una intervención grupal enfocada desde la Teoría del Apego con personas divorciadas: evaluación subjetiva de los participantes post intervención y un año después. *Aperturas Psicoanalíticas*, 27, diciembre. <http://www.aperturas.org/27yanez.html>.